

## Presentación como Académico de Honor

*Mercedes Rein*

Señoras y señores:

Este acto es un homenaje a Mario Benedetti, a quien la Academia Nacional de Letras ha designado Académico de Honor. Creo que todos los presentes conocemos y valoramos a Benedetti como escritor y como hombre que ha sabido representar a nuestro país a través de su vasta obra escrita y de su itinerante palabra oral que conmueve a los más variados públicos.

Hoy, su presencia en este recinto histórico, su designación como Académico de Honor, no pretende agregar más honor a su personalidad tantas veces y en tantos países destacada. Su presencia nos prestigia a nosotros, los académicos actuales, que, según creo, coincidimos con él en nuestro afán por conocer y difundir la realidad de nuestro país. Como el científico que se interna en la selva virgen para estudiar y definir la innumerable variedad de las especies, así intentamos estudiar en esta Academia el lenguaje que fluye y confluye en nuestra memoria colectiva y se enriquece con el talento de algunos individuos entre los que hoy destacamos a este maestro de las letras.

En otros tiempos el concepto de académico tenía una connotación autoritaria e incluso pedantesca. Los académicos de la lengua se erigían en jueces de la actividad verbal y hasta de los valores espirituales que ella expresa.

Hoy no renegamos de nuestros valores, pero somos más flexibles y creo que nos encontramos con Benedetti en el camino de la sencillez y la terca esperanza.

Por lo mismo evitamos los solemnes discursos y saludamos de todo corazón al poeta, al maestro, al amigo, que hoy nos honra con su presencia.



En la Academia Nacional de Letras, junto a Héctor Balsas, Gladys Valleta, Wilfredo Penco, Carlos Jones, Jorge Arbeleche, José Pedro Barrán, Angelita Parodi de Fierro, Carolina Escudero, José María Obaldía, Aníbal Barrios Pintos, Héctor Gros Espiell y Alma Hospitalé.



Recibiendo de manos de José María Obaldía la medalla como académico, 2003.